



Los educadores como socios

aeioTU considera educadores a todas las personas que se relacionan con los niños, cada una de ellas es corresponsable de su educación, al participar como ser activo en su formación.

La educación de los niños es un proceso constante en el que cada persona cumple un papel crucial al asumir un rol activo de co-participación, lo que posibilita que la tarea de educar no sea delegada única y exclusivamente a los Centros de infancia, sino que sea una construcción colectiva. Esto evidencia la premisa de que todos son educadores: las cocineras, los vecinos, las aseadoras, etc. La responsabilidad de la educación de los niños como miembros pertenecientes a una sociedad recae en todos.

Los maestros son educadores que, como anota Loris Malaguzzi, se caracterizan por tener “ojos sensibles, orejas grandes y boca pequeña”. Están a la altura de los niños, facilitan los aprendizajes y son mediadores socioculturales, curiosos, inquietos, con miles de preguntas; que gustan de investigar y que reflexionan sobre su rol profesional en el día a día. Además, potencian y ayudan a construir el pensamiento de los niños, brindándoles las herramientas necesarias para lograrlo. Los maestros sienten pasión por el papel que des-

empeñan y son conscientes de su responsabilidad en el trabajo con los niños, las familias, sus pares y la comunidad.

Los educadores son maestros creativos poseedores de un pensamiento crítico, que ven mil posibilidades para solucionar un problema o para complejizar el pensamiento; que observan y analizan desde diferentes ópticas; que se valen de los sentidos para generar experiencias significativas; que cuentan con la capacidad para innovar, trabajar en equipo y liderar la construcción de conocimiento de forma colectiva; que escuchan y observan cuidadosamente su trabajo y el desarrollo de los niños, con un compromiso, orden y puntualidad que brinda una total transparencia a su actuar y un profundo respeto por las potencialidades de los niños.